


Señor Mtro, y estimado
 amigo.

Mi estimado amigo:
Estoy desolado de no haber
le podido hablar. Creí que
con el día tan malo no
viviera y por tanto no le
mandé avisar que estaba
en cama, sobre todo que
no puedo hablar, tan como
estoy.

Ayer estuvo Frías y aunque
cansado después de ha-
blar con V. siempre traía
a la tirra estirra. Veo
por los artículos que me
envió que en Chile sienten
que están al borde de la
guerra, si no aceptamos
que sea dueño de S. Santa

long. Pero que lo que urge
es interponer los buenos
oficios de los millones que
debemos, son intereses reales,
que no querran someterse
a una de estas cataveras-
das sue americanas.

El agente de Beijing me
preguntó el otro día que
habría sobre guerra con
Chile, y yo le vací con-
testable por temor de
no hacerlo con acierto.
V. debe a mi juicio, sin
perdida de tiempo po-
ner en movimiento la
diplomacia inglesa, Es
necesario su velo, a las
vías de hecho; y para
obtenerlo no mostrarle
imposible, por no poder

evitando la guerra se
que nos llevarán una vez
produciendo un hecho.

Que! no es mas que quiere
llevar a cabo una quimera
para dar un escándalo
quimero para todos; pero
mas para los intereses eu-
ropesos? Creo que el agente
de Bering no tiene otra
misión, que observar
estas causas de perturbación
del credito; y seria un au-
xilium poderoso.

Cuando me contraria mi
indisposición. (Dígame una
palabra, porque halla que
van bien, nuestros negocios
según su caudal?)

En affectuoso

Respeto